NOTAS SOBRE LA ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO DE LA POBLACION ACTIVA INDUSTRIAL EN CARTAGENA (Murcia)

por

M.*¡JOSEFA GOMEZ FAYREN y

FRANCISCO CALVO GARCIA-TORNEL

Como un aspecto más de los trabajos sobre dotación industrial y caracteres de la población empleada en este sector en el marco de la provincia de Murcia, que se llevan a cabo en el Departamento de Geografía de la Universidad de Murcia (1), se presentan en esta ocasión unas breves notas que tratan de describir someramente los rasgos de la estructura por edad y sexo de la población activa industrial en el municipio de Cartagena.

No se pretende en estas notas realizar un análisis del estado general de la población industrial en un sector que concentra el núcleo de instalaciones industriales más importantes de la provincia, sino exclusivamente mostrar unos rasgos generales que se plasman en varias pirámides de edades según ramas de actividad. A la vez que se intenta mostrar la distribución por edad y sexo de los activos industriales en las diversas ramas, se han examinado los caracteres que presentan los distintos grupos de acuerdo con su grado de cualificación profesional.

⁽¹⁾ GOMEZ FAYREN, M.ª J.: "Localización industrial en la Provincia de Murcia". Papeles del Departamento de Geografía, 1973-74. Universidad de Murcia. pp. 51-86. GOMEZ FAYREN, M.ª J. y CALVO, F.: "Area de atracción y distribución superficial de la población industrial en el municipio de Cartagena (Murcia)", en publicación, IV Coloquio de Geografía, Oviedo 1975.

MATERIAL Y METODO EMPLEADO

Para la obtención de los datos que constituyen la base de elaboración de las pirámides, la fuente de información utilizada ha sido el Censo Electoral Sindical de fecha 31 de diciembre de 1974, el cual incluye en su Sección Segunda, entre otras cosas, referencia a la edad y sexo de cada uno de los trabajadores censados por las empresas, así como su categoría profesional. Esto ha supuesto la revisión de más de 15.000 fichas correspondientes a la totalidad de la población activa industrial de Cartagena.

El conjunto de la población dedicada a la industria se muestra en una pirámide (Gráfico n.º 1) que reúne todas las ramas industriales que existen en el municipio de Cartagena. Se incluye, además, el desglose de cada una de ellas, y se han confeccionado pirámides independientes para aquellas ramas que se muestran con suficiente entidad tras la cuantificación de los datos. Las menos significativas aparecen agrupadas bajo el epígrafe "otras industrias fabriles", cuya composición se indicará más adelante.

Las diferentes edades se encuentran reunidas en grupos de cinco años. Se ha tomado como punto de partida los catorce años, edad en que legalmente se puede comenzar a trabajar y a partir de la cual los trabajadores se hallan incluidos en el Censo Electoral Sindical. El límite de edades se sitúa en los sesenta y cuatro años. Este grupo reúne a todos aquellos que presentan esta edad y las superiores.

En cuanto a la forma de expresión utilizada en la elaboración de pirá mides se ha optado por la de porcentajes, pues de este modo la comparación entre las diferentes ramas industriales y el total resulta más cómoda, dado que el número de trabajadores difiere sensiblemente entre las mismas, como puede apreciarse en otros trabajos realizados (2).

Así mismo, la disparidad en el grado de cualificación según los distintos grupos de edades queda reflejada dentro de las propias pirámides en porcentajes, que toman en este caso como base cien en el total de trabajadores de cada uno de los grupos de edades. La clasificación utilizada, dejando a un lado su mayor o menor precisión, es la que emplea el citado Censo Electoral Sindical, que separa a los trabajadores según las siguientes categorías profesionales: Técnicos, Administrativos, Especialistas v No Cualificados.

Por otra parte debemos advertir que para el conjunto de la población industrial de Cartagena se ha construido la correspondiente pirámide

⁽²⁾ GOMEZ FAYREN, M. J.: "Localización Industrial...". Cuadro n.º 8.

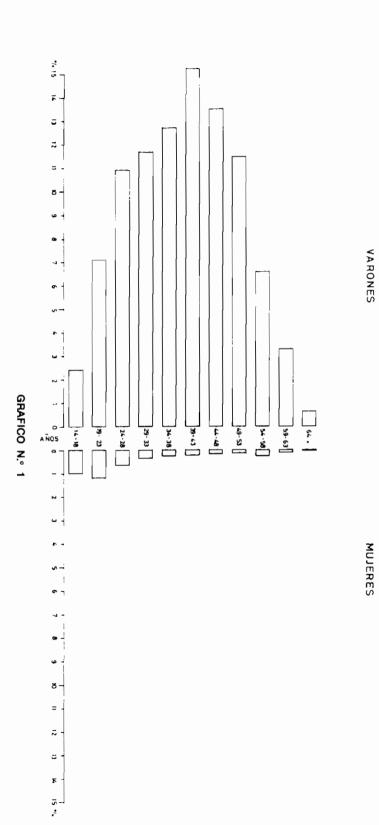
(Gráfico n.º 1), que toma en consideración a varones y mujeres de manera independiente. De forma similar ha sido elaborado el apartado Otras Industrias Fabriles (Gráfico n.º 8), ya que en él, junto a otras ramas, quedan englobadas la Textil y de la Alimentación, que son las que han presentado proporcionalmente un mayor número de mujeres censadas. No ocurre así en el resto de las ramas industriales cartageneras, donde el trabajo femenino apenas tiene importancia, o incluso es practicamente nulo, de tal manera que, por ejemplo, las industrias Químicas con más de 4.300 trabajadores solo cuentan con unas 65 mujeres. Ello representa un escaso porcentaje de 1,51 por ciento. Esta situación se acusa aún más en las industrias del Metal y de la Construcción. De ahí que la dificultad de expresar de forma gráfica en una misma pirámide ambos extremos se haya resuelto prescindiendo del valor correspondiente a las mujeres, que ha sido incrementado al de varones.

Del mismo modo, y siempre tratando de reflejar con la mayor claridad posible los dos aspectos del estado de la población activa industrial que persigue el presente trabajo (es decir la distribución según edad y sexo y el grado de cualificación profesional), para los casos en que se ha tenido en consideración la presencia de la mujer, se han elaborado dos pirámides. Una en la que se expresa en conjunto la proporción por grupos de edades y otra en la que, considerando como cien el total de trabajadores varones por un lado y el de mujeres por otro, muestra cómo se distribuyen ambos por grupos de edades y, dentro de cada grupo, por categorías profesionales.

EL CONJUNTO DE LA POBLACION INDUSTRIAL

El total de población económicamente activa industrial de Cartagena, se recoge en dos pirámides. La primera (Gráfico n.º 1) muestra de forma rotunda la enorme desproporción de mano de obra de ambos sexos utilizada por la industria de la ciudad: el predominio del trabajo de los varones es total. La mujer, en su mayoría ausente de este tipo de actividad, cuando aparece dedicada a ella lo hace dentro de los grupos de edades más jóvenes.

Los varones presentan un escalonamiento bastante homogéneo, con un aumento paulatino que alcanza su máxima longitud en el grupo de edades comprendido entre los 39 y 43 años. A partir de ahí se inicia un suave descenso conservando un gran porcentaje de trabajadores en edades superiores. Por otra parte no se observa ningún tipo de inflexión que pueda hacer pensar en algún fenómeno particular.



La pirámide que trata el conjunto de la población industrial de Cartagena desde la perspectiva de su cualificación profesional (Gráfico n.º 2) pone de manifiesto, tanto en los varones como en las mujeres, el predomínio de especialistas así como la preferente ocupación femenina en actividades administrativas. En cuanto al grupo de técnicos, también muy numeroso está en su casi totalidad formado por varones. Las muieres que aparecen corresponden, fundamentalmente, al apartado "Otras industrias fabriles". Respecto a los varones, el mayor porcentaje de técnicos se halla entre los 39 v 43 años v presentan porcentajes muy similares los escalones superior e inferior. Merece atención la particularidad de que casi el cien por cien de los varones entre 14 y 18 años no tienen ningún título que les cualifique, mientras que las mujeres de este grupo de edades registran una fuerte proporción de administrativos y especialistas. Este hecho, aunque en menor medida, se repite en el grupo de edad siguiente, o sea el de 19-23 años. Así mismo se puede apreciar que, proporcionalmente, el número de mujeres que trabajan sin ningún tipo de preparación en relación con el que presentan los varones dentro de su propio total es menor, lo cual es por otra parte lógico. La pirámide refleia también que el mayor contingente de mujeres que trabajan corresponde al tipo de los 19-23 años, mientras que en los varones el grupo de mayor peso cuantitativo es el de los 39-43 años. Ello pone de manifiesto la enorme diferencia existente entre la edad de trabajo masculino v femenino; la incorporación reciente de ésta a las actividades industriales v, con toda probabilidad, el abandono del trabajo al contraer matrimonio.

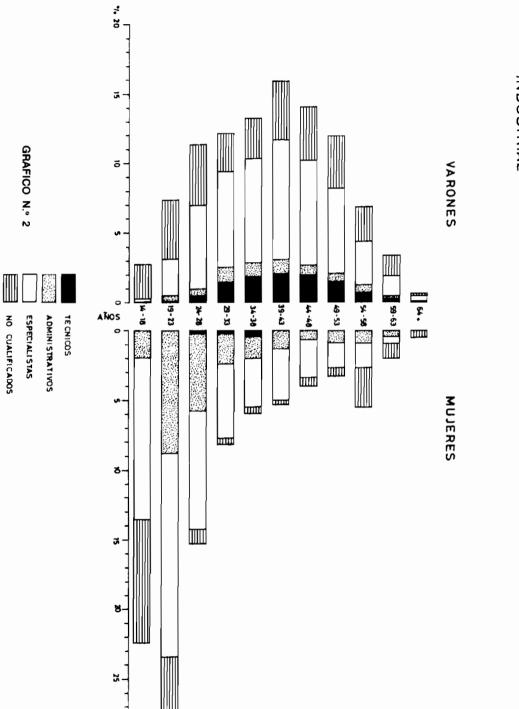
Por último se advierte la escasa proporción, que muestra la casi totalidad de los grupos de edades de ambos sexos, de obreros sin cualificar, que se deriva de la necesaria formación profesional que exige el tipo de industria allí radicada (3).

LAS DIFERENTES RAMAS INDUSTRIALES

La división de las ramas industriales se ha realizado siguiendo el criterio del Instituto Nacional de Estadística. Se muestran aquí mediante sus respectivas pirámides aquellas que se dan en Cartagena, y quedan reunidas en una sola figura, denominada "Otras Industrias Fabriles", las que por su escaso número de trabajadores no requieren un mayor deta-

⁽³⁾ Nótese que las industrias de mayor relieve en Cartagena son las metalúrgicas y químicas que engloban más del sesenta por ciento de trabajadores. GOMEZ FAYREN, M.º J. Murcia, 1975, pp. 74-76.

INDUSTRIAL DISTRIBUCION SEGUN CATEGORIA PROFESIONAL Y EDAD DE LA POBLACION



., 00 % lle. De esta forma las pirámides de edades corresponden a las siguientes ramas industriales:

- Industrias Extractivas, Gráfico n.º 3.
- Industrias Metalúrgicas. Gráfico n.º 4.
- Industrias Químicas y del Petróleo. Gráfico n.º 5.
- Industrias de la Construcción. Gráfico n.º 6.

PIRAMIDE DE EDADES DE LA INDUSTRIA EXTRACTIVA

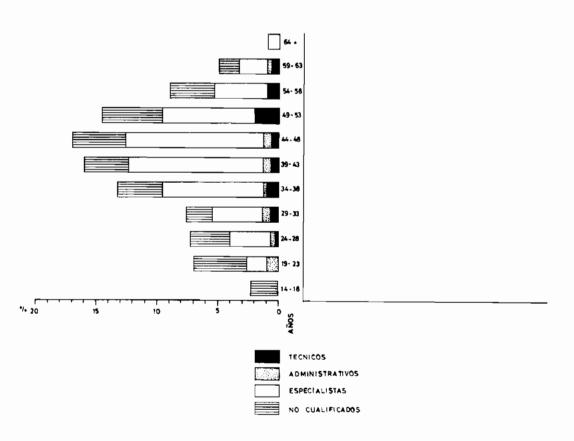


GRAFICO N.º 3

PIRAMIDE DE EDADES DE LA INDUSTRIA DEL METAL

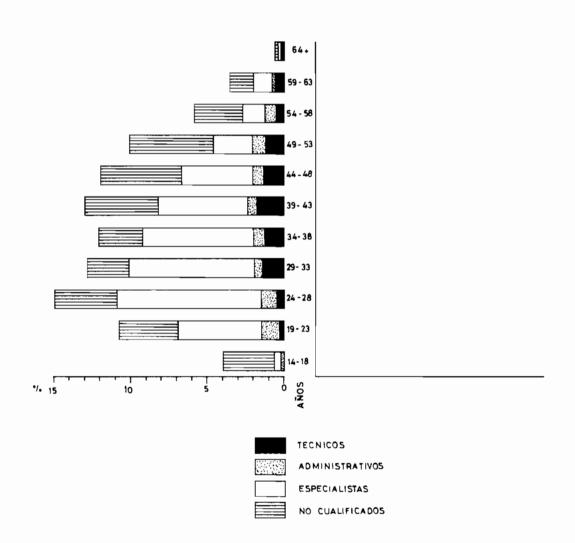


GRAFICO N.º 4

- Industrias de la Electricidad, Gas y Agua. Gráfico n.º 7.
- Otras Industrias Fabriles que incluyen: Textil, Alimentación, Papel y Madera. Gráficos n.º 8 y 9.

La pirámide que expone el estado de la población industrial de los trabajadores de actividades extractivas (Gráfico n.º 3), (en este caso los que se dedican a la explotación en las sierras mineras cartageneras de plomo, plata, zinc y canteras) presenta un estrechamiento de la base, con una escasa proporción de varones menores de treinta años. A partir de los treinta y cuatro años se produce un importante ensanchamiento, que abarca los más importantes porcentajes de empleo entre esta edad y los cincuenta y ocho años. En conjunto pues, se observa una población bastante madura. Ello viene a demostrar el escaso interés de los jóvenes por una industria de estos caracteres. Respecto al grado de cualificación profesional en líneas generales predominan los especialistas junto a un buen número de obreros sin cualificar. La mayor proporción de técnicos queda incluida en el grupo de 49-53 años.

Las industrias metalúrgicas (Gráfico n.º 4), de las que Cartagena cuenta con un importante sector, dedicado a la transformación de los materiales de las minas cercanas y a la construcción naval militar y sus derivados, ofrecen un mayor equilibrio entre los diferentes grupos de edades. El abultamiento de la pirámide se inicia desde la base, ya a partir del segundo grupo de edades o sea a los 19 años. Presenta, por otra parte, una ligera inflexión entre los 29 y los 38 años. El número de técnicos es considerable, sobre todo teniendo en cuenta la importancia de porcentajes superiores al diez por ciento en la mayoría de los grupos de edades y que el conjunto de esta rama industrial reune más de 5.200 trabajadores. En la pirámide predominan los especialistas, sin embargo algunos grupos, sobre todo de los de más edad, aparecen con mayor porcentaje de obreros sin cualificar.

El sector de industrias químicas (Gráfico n.º 5), diversifica sus actividades en una amplia gama que arranca del refino de crudos de petróleo y pasa por la fabricación de explosivos y de abonos. El diseño de su pirámide muestra un estrangulamiento de la base y un fuerte ensanchamiento a partir de los 34 años, que termina por alcanzar su mayor amplitud en el grupo de edades comprendidas entre 44 y 48 años. El fenómeno puede deberse a la creación de las distintas empresas de Escombreras, que en un determinado momento (década de los años cincuenta y primeros de los sesenta) absorbieron gran cantidad de mano de obra, hasta ver cubiertas sus plantillas, mientras que posteriormente ofrecieron escasas posibilidades de empleo; y a la necesidad de cualificación o estudios superiores en gran parte del personal que retrasa su incorpora-

ción al trabajo. La pirámide da idea, por otra parte, de la abundancia de técnicos y especialistas que mantiene la industria química. Se advierte, fundamentalmente, un predominio en los grupos de edades que van desde los 34 a los 58 años. Hay que destacar, además, que el mayor porcentaje de técnicos corresponde al grupo de 44 a 48 años. Los obreros sin cualificar son, proporcionalmente, muy pocos.

PIRAMIDE DE EDADES DE LA INDUSTRIA QUIMICA

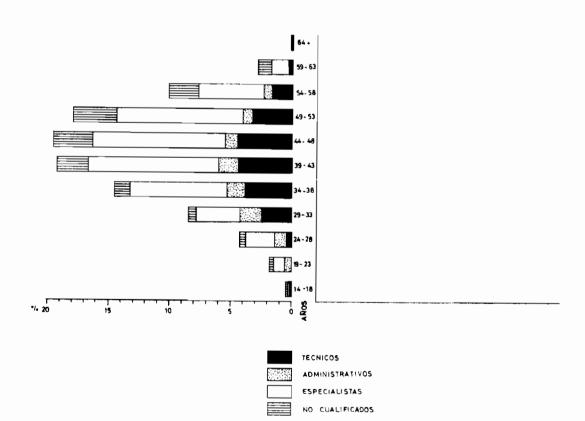


GRAFICO N.º 5

PIRAMIDE DE EDADES DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION

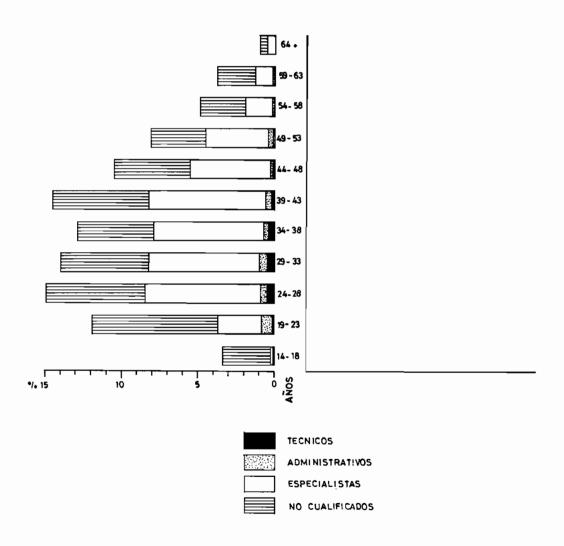
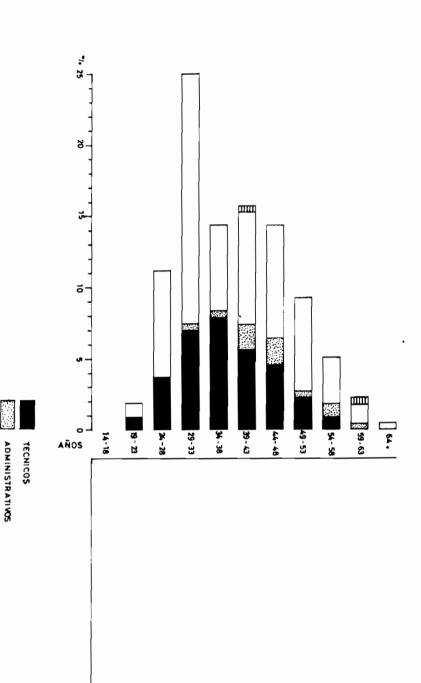


GRAFICO N.º 6



NO CUALIFICADOS

ESPECIALISTAS

GRAFICO N.º 7

La industria de la electricidad, agua y gas (Gráfico n.º 6) ofrece una gran distorsión en el trazado de la pirámide. Alcanza esta su máximo desarrollo en el escalón correspondiente a los 29-33 años, hecho que puede atribuirse, quizá, a la instalación de la Central Térmica de Escombreras ya que prácticamente esta empresa cubre el total de trabajadores del grupo. Otros dos hechos bien significativos son la ausencia casi integral de obreros no cualificados, y la enorme importancia de técnicos. Con ello, aparece como la rama industrial en la que el número de estos últimos, en relación a la población ocupada en cada uno de los grupos de edades, es mayor. Hay que subrayar que más de la mitad de los trabajadores de edades comprendidas entre los 34 y 38 años son técnicos, así como la presencia de otro importante porcentaje en el intervalo 19-23, edad en la que, prácticamente, ninguna rama registra trabajadores con este grado de cualificación.

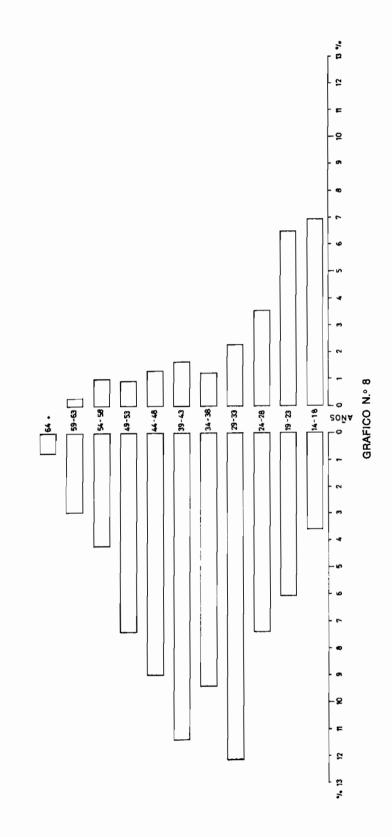
La industria de la construcción (Gráfico n.º 7) ofrece un esquema de pirámide bastante equilibrado, si bien la edad de los trabajadores de esta rama es inferior a las otras. Coincide con las industrias del metal en que el aumento del número de trabajadores se inicia desde el segundo grupo de edades, es decir entre los 19 y 23 años, pero difiere de ellas en un estrechamiento más temprano: la parte superior de la pirámide se reduce en este caso a partir de los 44-48 años. Los técnicos, dentro de esta rama industrial, son poco numerosos, resultado de la gran cantidad de mano de obra no cualificada que utiliza.

El estudio de "Otras industrias fabriles" entre las que se encuentran la textil, de la alimentación, papel y madera se expresa en dos pirámides (Gráficos n.º 8 y 9). En el gráfico número ocho se inicia la proporción de mujeres y varones. Se evidencia un mayor porcentaje de varones para este conjunto de industrias, pese a ser las únicas en que ha merecido la pena tener presente a la mujer. En los grupos de edades inferiores de 14 a 18 y de 19 a 23, predominan las mujeres. Se deduce de este hecho que la mayor parte de las mujeres que trabajan deben ser solteras. A partir de estas edades el predominio de los varones es total. Así, mientras el descenso del número de mujeres es progresivo (a excepción del pequeño saliente de los 29-33 años), se produce un aumento en el mismo sentido de los varones, con una inflexión en el grupo de los 34-38 años y, luego, una reducción paulatina en edades superiores.

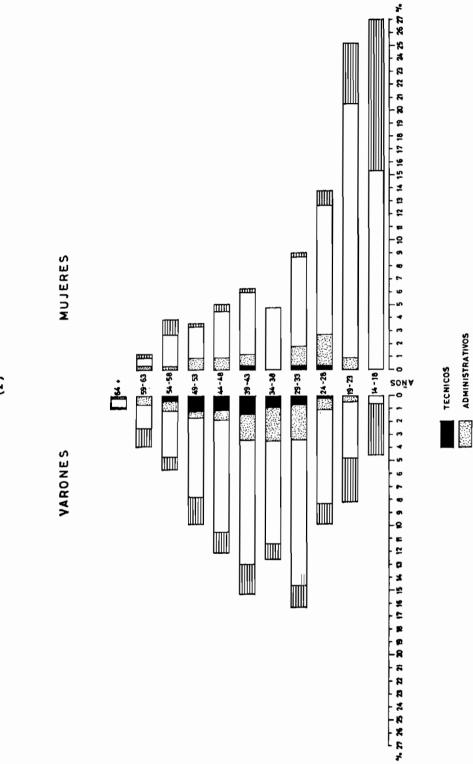
En el gráfico n.º 9, en el que se ha tratado a este grupo de industrias desde el punto de vista de su cualificación profesional, cabe apreciar varios hechos: la débil proporción de técnicos cuantificados en las variadas ramas industriales que componen este grupo; el escaso número de mujeres que ostentan esta categoría profesional; la superioridad, en

MUJERES

VARONES



PIRAMIDE DE EDADES DE OTRAS INDUSTRIAS FABRILES



NO CUALIFICADOS

GRAFICO N.º 9

ESPECIALISTAS

ambos sexos, de los especialistas; así como la menor importancia en casi todos los grupos de edades de los obreros no cualificados.

CONCLUSION

Los rasgos generales que, al parecer, resumen las observaciones de detalle expuestas son: poca importancia o ausencia de la mano de obra femenina, que cuando aparece es sólo en las edades más jóvenes y ocupando con preferencia los puestos administrativos; claro predominio de una población industrial madura, superior en su cincuenta por ciento a los 39 años, y que alcanza un notable envejecimiento en ciertas actividades poco atractivas como la minería; y, por último, un cierto nivel de cualificación profesional entre la población trabajadora, que parece exigido por el nivel tecnológico de las industrias más importantes.

Queda así someramente caracterizada la población activa de un área industrial, que si bien no puede considerarse demostrativa del tipo de industrialización más extendido en la región, representa una acumulación próxima al veinte por ciento de los efectivos del sector en la provincia de Murcia.

Por otra parte, los aspectos puestos de relieve respecto a la población activa industrial reflejan con bastante fidelidad las peculiaridades de la implantación industrial cartagenera (que se ha caracterizado en las publicaciones antes citadas) y parecen mostrar un cierto estancamiento en su dinamismo que conviene precisar con otros aspectos.